

# LA GRACOLARIA

## Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertéense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados [a] precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

### Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado. . . . . 1'50 ptas  
 Número suelto. . . . . 0'15 "  
 Número atrasado.. . . . . 0'20 "

### DE Y PARA LA MÚSICA

En otra ocasión hemos dicho algo acerca del influjo de las artes bellas en las escuelas y de lo conveniente que sería su implantación y propagación en esta pobre y querida patria; pero lo hicimos de un modo general, por lo cual ahora vamos á exponer algo con respecto á una de esas bellas artes, á esa que al par que arte, es ciencia y sentimiento.

La música no es cosa nueva en las escuelas, es, al contrario muy antigua, pero es tan pobre...; viene á ser una especie de canto popular que se aprende, se olvida y á veces muere como cosa creada sin reglas y al acaso, y además no sale generalmente del local de la enseñanza, no se oye en los campos y en las calles. Por eso no queremos hablar de la música escolar tal como en España se les enseñan á los niños, que propiamente hablando no se enseña, sino que se hace aprender cánticos.

Lo que queremos es que el cántico se aprenda por medio de la música, en una palabra, que la música venga á ser como una nueva asignatura, si bien todo lo elemental que en estos establecimientos puede ser. No la idea, sino el deseo, es nuestro como de otros muchos amantes del *lenguaje ideal*, cuyos medios de expresión son indefinidamente más grandes que el de toda palabra. Ya en el *Manual* de Montesino empieza por recomendar este sabio la música hasta para la enseñanza de las letras, como la compuso Bellapart para el piano y el canto; multitud de cantares con su música correspondiente acompañan al abecedario en el libro del citado pedagogo, y también Catalán inserta varios para las escuelas de párvulos en su *Arte de educar*, 4.º tomo.

Dedúcese de aquí que hombres eminentes han comprendido la gran utilidad que la música reporta á las escuelas y la necesidad de

que, al menos el maestro, debiera estudiar música, cosa que no ocurre todavía. Pero la música existe en las escuelas, porque rara será aquella en que los niños no acompañen sus marchas con cánticos que el maestro les ha tenido que enseñar y que naturalmente le ha costado un trabajo mucho más grande que si hubiera conocido los elementos siquiera de la música.

Las ventajas que reportaría á la sociedad serían considerables, pues partiendo de que el hombre, por su constitución es, y siempre ha sido, como un esclavo de tan divina reina, es menester comprender el bien que le proporcionaría conocerla, ya que tanto influjo causa en el alma, transportándola, aunque sea repentinamente, del abatimiento á la alegría ó viceversa.

Y en la misma escuela comienza por servir para enseñar como deben andar los niños, con marcialidad, la cabeza erguida, con la majestad de que carecen los animales, y los brazos llevados con naturalidad. Si ha llegado el niño á tener las nociones de la música, después, cuando salga del templo de Minerva á recorrer los senderos de la vida, no quedará jamás como un ignorante que no pueda comprender las bellezas de cualquier melodía, y no le sucederá lo que á todo hombre, aunque sea un salvaje, que antes atenderá á escuchar una obra musical que á admirar un monumento arquitectónico, pero que enseguida se cansará, puesto que no entiende lo que está oyendo, y entonces se aproxima al irracional, á quien la música subyuga y al fin le duerme.

Cuando oiga las palabras más elementales de la música, como son: armonía, expresión, ritmo, notas, modulación y otras muchas, no se dará el caso de que tenga que preguntar sus significados ó quedarse con la boca abierta. Y por esto es muy cierto que la música sea como el espejo donde se refleja el adelanto y *culta civilización* de los pueblos, así como también (según frase de un ilustrado músico), sea el barómetro de su moralidad, porque la

música es bálsamo contra las malas inclinaciones humanas, y si la música abunda, la moralidad crece, sucediendo lo contrario cuando aquélla escasea.

De igual manera, y dada la condición del hombre, se comprende que el genio, el verdadero valer, las costumbres de los pueblos, estén influidos por la música, si ésta no ha degenerado y ha llegado en cierto modo á corromperse; pues, entonces, aun cuando también obra sobre el ánimo, lo hace de un modo que para nuestro objeto sería contraproducente, porque pervertiría las costumbres, como ha sucedido en todas las edades y todos los pueblos, y en vez de producir hombres esforzados y valerosos, nuevos Martes, crearía idolentres Venus, lo cual hacía excusar á Cicerón «que hacían bien en desterrar los lacedemonios la música cromática, que afeminaba el alma de la juventud.»

Además, la música es el idioma universal que une los pueblos todos en fraternal tertulia; sus voces, que son los sonidos, se comprenden por todas las almas que les dan el valor que en realidad tienen; porque ellas solamente saben cuál es ese valor. Es la escala para subir á Dios, porque el himno religioso conmueve profundamente, pero de un modo muy dulce y pacífico, á las almas puras y religiosas. Es la música segunda vida del guerrero, que le anima y enardece y lleva al campo de la pelea con valor y vehemente deseo; el entusiasmo inculcado por Rouget de Lisle en su inmortal *Marsellesa*, se comunica á todo soldado que la oye y le hace creerse capaz de conquistar la tierra.

Es también la medicina del alma, porque en sus aficciones y dolores la consuela, hace que olvide sus penas, que se traslade á otras regiones, que se haga otra alma, como se hacía la de Saúl oyendo el arpa que tocaba el que creía un enemigo. Pero, lo que es más asombroso, es también la medicina del cuerpo, influyendo muchas veces sobre los organismos de modo que modifica el estado del cuerpo parcial ó totalmente, y cura la enfermedad, como se ha visto en multitud de ocasiones que excusamos relatar, pero entre las cuales no es la menos conocida la que se produce por la picadura de las tarántulas, que la música destierra sus efectos; por esto puede muy bien decirse que la música es la electricidad médica de las bellas artes.

Siendo, pues, tan universal la música; siendo tan buena, tan sublime, esa interlocutora del espíritu, que su lenguaje inarticulado, como dijo Rousseau, «es más vivo y ardiente y claro cien veces que la palabra», puesto que

es don del cielo más general que ella y extendido muchas veces hasta los seres inanimados, no extrañará nadie la necesidad de que todos los hombres la conozcan, ya que es otra necesidad y del espíritu.

Ahora bien: ¿qué medio para difundir tal conocimiento mejor que la escuela? No encuentro la razón de que sólo en las especiales de Bellas Artes ó en las Academias y Ateneos se enseñe. Quédense éstos para la enseñanza superior, pero enséñense á todo el mundo sus elementos, del mismo modo que á todos se enseña á escribir y á leer.

Imagínese por un momento qué sería ó parecería una escuela en que los niños no cantasen ni para entrada ó salida, ni para mudar de asignaturas, etcétera; por desgracia, no son tan pocas las escuelas en que esto ocurre y en ellas no se siente ni respeto ni cariño; todo lo más que sucede al que las visita es la impresión que tendría si en lugar de ver esos niños al frente de su maestro los viese en otro sitio cualquiera donde faltase el Profesor: oíría bullicio y ruidos, y eso nada más. Pues si gusta una escuela en que el rumor que necesariamente han de causar por ser muchos es interrumpido de cuando en cuando por las infantiles notas de un himno ó marcha bien cantados, cuanto mayor será donde se vea que no sólo saben *de oído* sus canciones, sino que las traducen del papel en que van escritas, y por tanto, las voces irán acordes y la armonía brillará mucho más.

Por todo esto, y más (que por no extendernos llamamos), creemos sería muy conveniente que de todas las bellas artes fuese llevada á la escuela primeramente esta de que nos ocupamos; el cómo se habrá de implantar, personas competentes podrán decirlo; por de pronto, imitando lo bueno que en otras naciones se hace sobre esta materia, y además ingenio no faltaría para que nuestras escuelas pudiesen con las extranjeras competir. Con esta novedad se adelantaría muchísimo y toda la música nacional ganaría en ello con los personajes inteligentes que habían de abundar y los émulos de nuestros grandes maestros que habían de florecer enriqueciendo el arte patrio.

TEODORO M. ROBLES.



## PÚRPURA Y BLUSA

(Cuento histórico)

Era una noche oscura y lluviosa. En un cuarto de una posada pobre de Dublín estaban sentados al redor del fuego, vaciando el último vaso de vino, dos obreros. El posadero, sentados allí cerca, estaba muy pensativo y taciturno, con los ojos fijos en las llamas.

—Ea, hombre, le dice uno de los obreros, ¿por qué estás tan triste? .

—Estaba pensando en el que está en el cuarto de arriba, el cual podía haber ido á otra parte á morirse... ¡Pero todo ha de sucederme á mí!

Y empezó á hablar de un forastero que habia llegado el día anterior, y habia caido enfermo con una calentura horrible. Fué llamado el médico y después de recetar algunas medicinas declaró que aquel hombre se moria sin remedio y que era necesario llamar con toda urgencia un sacerdote. Pero el moribundo era católico y pidió un sacerdote papista.

—¿De modo—preguntó el otro obrero—que es papista ese huésped tuyo? ¿Y has llamado á un cura católico?

—Esta era mi dificultad. ¿Dónde encontrarlo aquí, en Dublín? Lo busqué por todas partes y nadie supo decirme dónde lo hallaría.

—¿Y el enfermo...?

—Pues al enfermo le dije claramente: «Amigo mío, tranquilizaos, pero de vuestros sacerdotes no se encuentra uno en todo Dublín. Como no queráis que avise á uno de nuestros pastores...—No, no, yo quiero un sacerdote de mi religión; yo soy católico, me dijo con viveza.—Pero, ¡si no lo encuentro!—Mirad, repuso: preguntad por el Arzobispo, que todos os sabrán decir dónde vive...» ¿Qué queréis? un hombre en aquel estado... Lloraba, lloraba... Me daba compasión el infeliz... Busqué y encontré al Arzobispo católico, y pedí que enviara un sacerdote.

—¿Y lo envió?

—Sí. En el cuarto está aún, al lado del enfermo. Lo está arreglando para el otro mundo á su manera.

—Extraño es que, dadas tus creencias, admitas en tu casa á un sacerdote católico. Tengo curiosidad de verle la cara, de oírle, de hablarle.

—Pronto quedará satisfecha tu curiosidad, porque hace más de una hora que está arriba.

Cuando llegó aquí traía el traje todo mojado y lleno de barro, y venia el pobre viejo aterido de frio. Le invité á que se acercase al fuego, pero el se negó diciendo que primero era el enfermo.

—¡Vaya! No debe de ser, pues, mal hombre.

—Así me pareció á mí. En vista de su negativa le acompañé á ver al muribundo, y ahí le tenéis.

En este momento oyóse andar con paso lento y pesado. Era el sacerdote que bajaba de confesar al enfermo y de prepararle á bien morir.

—Aquí está el Cura católico,—anunció el posadero.

—Le diremos que entre. Nos divertiremos un poquito con él, dijeron los dos obreros.

—Si, si. Pasad.

—Entrad á calentaros.

—Gracias, mis buenos amigos, contestó el sacerdote.

La verdad es que lo necesito.

—¿Y por qué no quisisteis calentaros antes de ver al enfermo? Acérquese, acérquese más; ponga los pies en el fuego. Mira, Patricio, trae más leña... Sopla un poco...

—Pero... ¡no se incomode por mí!

—¿Qué incomodidad? Tenéis que calentaros bien, por que os es muy necesario... ¡Y pensar—añadió uno de los obreros—que el comodón del Arzobispo que os mandó aquí, con este tiempo tan malo, estará ahora muy descansado en su sala, bebiendo el ponche en compañía de sus canónigos!..

—Pero... ¿qué es lo que estáis diciendo?—interrumpió el sacerdote con la sonrisa en los labios.

—Digo lo que he oído decir mil veces, lo que todo el mundo sabe: que esos Obispos y Cardenales viven con toda comodidad y son unos perezosos; y que cuando es necesario trabajar, los que están siempre en la brecha son los sacerdotes, sus servidores; los pobres Curas como vos.

—¡Hombre, no! Trabajar toca á todos; también á los Obispos,—respondió el sacerdote.—Y respecto á lo que habéis dicho del Cardenal Arzobispo, estáis en un error.

—Con que sí, ¿eh?

—Sí, señor, os lo aseguro.

—Mucho asegurar es. No sé por dónde sabéis que trabaja ahora tanto el Arzobispo...

—Lo sé del modo más cierto posible... Lo sé por mi mismo.

—Vamos á ver...

—¿Conocéis mi nombre?

—No.

—Pues yo soy el Cardenal Arzobispo de Dublin...

Al oir esto, el dueño de la posada y los dos obreros se levantaron de sus asientos, se descubrieron y rodearon al Cardenal dirigiéndole palabras de excusa, de asombro y de respeto. El Cardenal les rogó solícito y muy cariñoso que volvieran á sentarse.

—¡Tantas cosas se dicen, amigos míos!—les dijo:—pero ya véis que no todo lo que se dice es verdad y que no todo debe creerse tan fácilmente... Cuando se oye hablar mal de una persona, hay que pensar y comprobar bien las cosas; hay que buscar su origen, antes de dar crédito...

Pasado un rato, el Cardenal se despidió del posadero y de los dos obreros, y se dispuso á salir.

—Espérese V. E. un poco—dijole el posadero—no debiera irse tan solo á estas horas, con este tiempo.

Y tomando una linterna, acompañó al Cardenal hasta su palacio, por todo lo cual quedó el Prelado muy agradecido.

—Nada tiene que agradecerme S. E.—contestó el dueño de la posada—porque nada hice, sino cumplir con mi deber. Yo soy el agradecido, por el honor que tengo de que mi casa haya sido visitada por S. E.; y si me permite la molestia y el atrevimiento, he de volver otro día á visitarle.

—Venid, buen hombre; me será muy grata vuestra visita.

Y dicho esto el Prelado entróse en sus habitaciones.

Se sabe que pocos días después el posadero visitó al Cardenal-Arzobispo de Dublin y le manifestó que había determinado entrar en el gremio de la Iglesia católica.

IGNOTUS.

## RECORT

A D. FELIU PATXOT

En una hermosa vila de la costa levantina, que banya llurs peus en lo blau y transparent Mediterrá: sobre unas agrestes y escarpades rocas, s' aixecaban les runes de la casa pay-

ral, ó mes ben dit, del castell feudal de 'ls Alabrich.

Aquesta familia 's trobava representada en los anys d' aquest relat, per la viuda y un fill d' uns 28 anys, d' estatura alta y llur cara alegre y franca, cautivaba molt seguit y també, mes encar que per llur génit, per llur esprit despreocupat. Aquest era l' hereder del titul nobiliari y de la fortuna patrimonial de l' esmentada familia.

La senyora d' Alabrich, dama tallada á l' antigó, am tots llurs ideals y llur adoració per la noblesa, aspiraba per esposa de son fill, amb una bona pubilla, pro en Joan d' Alabrich, qu' era llur nom, havia ja fet entrega de llur cor, amb una hermosa y honrada jove d' uns 22 anys, anomenada María.

Sols perque era pobre, la senyora d' Alabrich s' oposá ab una cruesa incomprendible á que na María fos l' esposa de son estimat fill.

Pro, en Joan d' Alabrich, despreocupat de 'ls ideals antichs y caduchs en que vivia llur mare, havia fet lo jurament de casarse ab la María, ja que feya temps havia entregat llur cor á llur estimada.

Na María era orfe de pares, pro llurs oncles que se l' havian afillada, al enterarse de que la senyora d' Alabrich volia dama principal, per muller de llur fill, resolgueren donar la negació, am carácter d' irrevocable, á la demanda de maridatje que 'ls hi havia fet lo jove d' Alabrich.

Prechs, demandás, plors, tot fou inútil, llur oncle 's mostrá inflexible y ni nostre jove, ni llur neboba, arrivaren á conmourer aquell cor molt mes dur que 'l fret mármol.

'Ls dos joves s' aymavan verament, ab un amor tan pur y tan ardent que llurs cors s' esqueixaban, plorant llágrimas de sanch, y com nó, si llur amor era una emanació divina, un raig del Criadó que havia juntat llurs esprits y llurs cors.

S' introduhí en la casa de llurs oncles, una d' aquestas vehinas que am l' afany de trapasseijar, no miran que moltas voltas fan mes mal que pedra seca; una d' aqueixas bruixotas xafarderas donças, fou la que desprestigiant, insultantlo en llur ausencia, y bescantantlo per despit, al veurer que la felicitat entrava de plé per llurs portas; feu que los oncles de la María, despedissin al jove d' Alabrich sens volguerlo escoltar. Lo jove al veurers despreciat, foll de doló, fugí de la casa payral y se'n aná á estimarse desde 'l cim d' un penya-segat que hi havia prop de llur castell en runes. Sa mare morí de desconsol. La jove va ferse monja entregant aixi llur

cor á la memoria del difunt, llur estimat Joan.

Y la vella xafardera morí també pel despit y 'ls remordiments al veurer que sols am llurs injurias, havia destruït dos tendres cors que suspiraban baix lo compás d' un mateix himne d' amor.

JOAN JOFRE AVELLI.

San Feliu de Guixols, Febrer 905.

## DOLOR PASSATJÉ

Era á primers de Janer,  
y després de molt sofrir  
el pare de la Mercé,  
va exalá el sospir darré:  
¡Pobreta!... Quan ho sentí.

Jo que á la casa 'm trobava  
se qu' era inmens son dolor,  
puig tota s' escabellava,  
y al véurela com plorava  
se pot dir que feya horror.

Se va fe 'l que 's va sabé  
per poderla consolar,  
pero inútil tot va se,  
que un trévall molt fort tingué,  
mes prompte va retornar.

No 's pot negar quin goig feya  
anant del tot endolada,  
quan á passeig se la veyá  
quantas miradas s' atreya  
siguent tant agraciada.

Anys ha qu' es morta sa mare,  
per aumentá 'l seu neguit  
solterona 's trova encare:  
Ara ab la mort del seu pare  
ella tot ho ha possehit.

La vaig aná á visitar  
quan sols devia fe un mes  
que 'l seu pare va espirar,  
y quan se 'm va presentar  
vareig quedar molt sorprés.

¡Quan extravaganta anava!...  
Jo no he vist res tan lluit;  
puig molt de luxu ostentava:  
Allavors se disfressava  
per 'ná al ball aquella nit,

JOAN VÍA.

## SETMANAL



### D' AQUELL TEMPS

A una gentil senyoreta  
que 's diu Angelina Camps.

*Era un carrer de casas reumáticas: estret i tortuós; estret com un cor acongoixat, tortuós com un recort de somni.*

*La gent hi passava cap-baixa i pensativa.*

*Els infants devegadas hi jugavan.*

*Era un carrer de casas tristas: els balcons s' aguantavan fort per por de caure: las finestras eran de pedra picada: algunas ojivals, altres d' aquellas que 'ls aimants del art encantat s' hi aturan á contemplarlas tot fent anar el cap ritmicament i, á voltas, fent ratllas am un llapis Faber á un tros de paper de barba; d' aquellas que 'ls aimants del art florint s' hi aturan á esguardarlas amb els ulls mig perlejant, am mirada enmelengida, tot pensant am la Primsesta d' ulls blaus, somniosos com un núvol gris, que hi treuria son caparronet ros.*

*Era un carrer en el que á l' istiu á mitxa tarde 'l forner llegia, assentat arran del portal, «Los Mosqueteros», els dependents i dependents de casa 'l sastre cantavan cualsevolga Habanera boi el sabater, picant un cuiro, inconscientment portava el compás; el bon quinquillaire, tot fent sola d' espartdenya, conversava mandrosament amb els amics qu' anavan á passar l' estona, assentats am tamborets, al portal de la botiga «prenent la fresca.»*

*Era un carrer cuals casas estavan en meditació continua, una rónega capella de demunt d' una arcada del carreró vehi las acompanyava...*

*Una tarde d' istiu, com las de sempre, jo també m' hi estava assentat al portal de casa 'l bon quinquillaire tot fentla petar; i una cansó 's sentia:*

...Si tú me amas yo te aamaré!!...

*Com un alé de vida semblá rejuvenir las mus-tias fatxadas de las casas pensativas:*

*Ella, amb els llavis somrients, floria al bell cap del carrer com un lliri en mig d' un torrent d' arbres espectres... i aná avensant placidament com l' astre diafan per una clariana en nit de núvols.*

*I el meu cor qu' estimava, qu' estimava boja-ment sense condicions batia aixelabrat.*

*Am veu trémula vaig saludarla.*

*...El forner alsá la vista. El sabater 's quedá am el martell á la ma, esguardantla. El bon quinquillaire untá llargament l' agulla.*

*I 'ls sastres i las sastressas següan baladrejant.*

*Tínch una cansó maleida:*

*En aquell temps, massa sovint l' escoltavan las casas reumáticas d' un carrer estret...*

P. MASPONS I CAMARASA.

## TEATROS

### COMPANÍA TORELLÓ

Diéonos á conocer el sábabo, el drama *Malas herencias*, del discutido pero famoso dramaturgo Echegaray.

Si en la comedia habíamos demostrado ser una compañía notable, en la interpretación del drama nos pareció estar á igual altura.

En el movimiento de las figuras, en su presentación, en la disposición escénica, se notó igualmente estudio, arte, y el talento de su director.

Todos los intérpretes estaban seguros en sus respectivos papeles y secundaron admirablemente á la Sra. Puchol y al Sr. Torelló, verdaderos protagonistas del drama.

La Sra. Puchol dijo su papel como nos tiene acostumbrados, con maestría. Dió gritos en que puso su alma, y tuvo momentos muy inspirados, principalmente al final del drama.

En cuanto al Sr. Torelló trabajó con fe y su labor artística era para admirada. En el último acto, al volver del desafío, estuvo más que notable.

El público les prodigó muchos aplausos y para acallarlos hubo que levantar por tres veces la cortina.

Hoy pone en escena la comedia *Hijos artíficiales*, y como obra de mucha vis cómica no dudamos proporcionará abundantes aplausos á sus estudiosos intérpretes.

## SERAFÍN ASENSIO VEGA

Ha fallecido uno de estos días en Badajoz. Era nombre grato á los que en algo estiman á Granollers.

De la pasada guerra civil tiene la historia de esta villa páginas tan tristes como la del 17 de enero de 1875, y páginas tan brillantes y hermosas como el socorro que la milicia granollerense intentó dar á los infelices defensores de Cardedeu—no por ser regada con abundante sangre de compatriotas deja de ser una jornada gloriosa—y el que realmente dió á la villa de Caldas de Montbuy.

Atacaban los carlistas á esta población y la milicia de ésta se ofreció á socorrerla.

Habia en Granollers el teniente coronel don Serafín Asensio Vega al frente de una pequeña columna. Del gobierno tenía orden terminante que para nada se moviera sin mandato del capitán general. Sin embargo, se telegrafió á Barcelona lo apurado de la situación de Caldas y que con parte de la milicia de Granollers y su pequeña columna intentaría liberar la población atacada. Se le dió la llamada por respuesta. Luchaba Vega, entonces, entre el cumplimiento de su deber militar y el deseo de salvar aquel pueblo del ataque de los carlistas.

A última hora supose que estos se habían hecho dueños de algunas calles y que la rendición de la villa era cuestión de algunas horas.

Vega, accediendo á la instancia de los que se lo pedían, se decidió para correr en auxilio de Caldas.

Llegó á tiempo en salvarla causando muchas bajas á los carlistas.

Sin la generosidad de los granollerenses, Caldas hubiera debido pasar por todos los horrores del saqueo, del incendio y de la deshonra, y con la acertada dirección de Asensio Vega, nuestra milicia no tuvo baja ninguna y pudo realizar un acto que honra á Granollers.

Presentóse después como candidato para diputado á Cortes, y el partido republicano trabajó con entusiasmo su candidatura y logró que obtuviese mayoría de votos; pero el Sr. Ferratjes se alzó con la limosna.

Contaba en ésta con muchos amigos.

Descanse en paz el batallador republicano.

## CONMEMORACIÓN DEL 11 DE FEBRERO

En su domicilio social de la calle de Corró, reunieron los federales en fraternal banquete.

Reinó mucha expansión y mucho entusiasmo.

Al final hubo sus correspondientes brindis.

Llamaron la atención el del Sr. Margarit y el del Sr. Fontcuberta.

Hubo aplausos para todos.

La *Unión Republicana* lo conmemoró con una velada.

Hicieron uso de la palabra el Sr. Torruella y otros.

El Sr. Orotvig con facilidad de palabra explicó lo que debía entenderse por revolución. Puso de manifiesto lo que significaba una revolución política, una revolución literaria ó científica, y con mucha erudición y elocuencia al decirlo, expuso el significado de estas ideas.

Los oradores y todos los demás que tomaron parte en la velada—cuyos nombres ignoramos—fueron muy aplaudidos.

---

## CRÓNICA

En grandes carteles, para el 26 del corriente, anuncia el «Orfeo Canigó» sección musical del Ateneo Obrero del distrito 2.º de Barcelona, un concierto en el teatro de *La Unión Liberal*.

Mañana, según tenemos entendido, habrá baile en la plaza de la Constitución, organizado por el coro *Amigos de la Unión*.

Anteayer visitó á esta población el candidato para las próximas elecciones de diputados provinciales, D. Luis Pericas y Morros, que presenta para el distrito Granollers-Vich el partido carlista.

Vino acompañado del director del *Correo Catalán*, Sr. Junyent.

Comieron en casa del fiscal municipal, el joven abogado Sr. Riera.

Pasaron á saludarle comisiones de Llerona, La Garriga y de otros pueblos.

Mientras visitaban el *Centro Católico*, entró allí casualmente otro también candidato, el Sr. Serra y Dachs.

Cuando se hubo salido el Sr. Serra del local, fué muy comentado entre caracterizados tradicionalistas.

El domingo acordó el *Casino* dar entrada libre en las funciones de teatro que se verificarán en aquella sociedad durante los meses de Marzo y Abril.

A unos pobres que pasaron la noche del jueves en la riera, se les murió de frío un su hijo que contaba unos quince días.

Ha sido nombrado cura-párroco de ésta, el Rdo. D. Onofre de Boada y Viada, Pbro.

Dícese si al Sr. Juez de Instrucción le ha sido aprobada la permuta con otro de un juzgado de la provincia de Madrid.

La *colla de las gitanas dels petits* verifican ahora sus ensayos en el solón de baile del Casino.

Nuestro compatriota el joven obrero don Juan Però que pensionado por el gobierno vive en Bruselas, hace muchos progresos en las prácticas de su oficio, y cada día estudia y trabaja con más fe y entusiasmo.

En la calle de Prim, al pasar el jueves una murga de músicos callejeros, espantóse la caballería de una tartana, y echándose á correr, derribó á un sujeto, ocasionándole por fortuna solamente algunas contusiones.

Hoy habrá velada político-literaria en la *Unión Republicana*.

El domingo 26, los catalanistas darán en La Ametlla un mitin de propaganda de su candidatura para diputados provinciales.

# ANUNCIOS

## PARA VENDER

hay una bodega con todos sus accesorios incluso el vino en existencia. Da para vivir dos personas. Pueblo vecino á ésta.

Informes en la Imprenta de este periódico.

**MANUALES \* SOLER**

**BIBLIOTECA ÚTIL Y ECONÓMICA DE  
CONOCIMIENTOS ENCICLOPÉDICOS**

**Ciencias - Artes - Oficios y Aplicaciones prácticas**

**VENTAS Á PLAZOS Y AL CONTADO  
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO**

**REGALO de una ÉTAGÈRE á los compradores y coleccionistas.**

**LA MODERNA**

**ZAPATERÍA**

DE

**JOSE CASANOVAS**

Especialidad  
EN LA  
MEDIDA

**PLAZA DEL GANADO, 6**

Frente al Café Nuevo

**GRANOLLERS**

J. VIDAL Y JUMBERT

**Fulls del meu album**

**PREU 2 PESETAS**

**PUNTS DE VENTA:** Feliu Estaper, Sumeras, 2  
Imprempta d' aquest periodich

**I M P R E N T A**

DE

**FRANCISCO CUCURELLA**

**CALLE DE CORRÓ, 9.- GRANOLLERS**

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.